

de aquellas cuyo ensayo recomiendo. Pero además la cantaridina está muy particularmente indicada en la epilepsia, por haberse observado que siempre que se aplica un vejigatorio á un epiléptico cesan sus ataques.

Deny.

Desde 1.º de diciembre de 1891 á 1.º de julio de 1892 he tratado con el bromuro de estroncio á siete epilépticos. Estos siete enfermos, durante este período, han sufrido 246 accesos; durante igual período de 1890 á 1891, en que tomaron el bromuro de potasio, fueron atacados 331 veces de los indicados accesos; hubo, pues, una diferencia de 85 accesos de menos en favor del último período. Las dosis de bromuro de estroncio han sido las mismas que las de bromuro de potasio. En ninguno de los enfermos se presentaron accidentes de bromismo.

Uno de los enfermos, el que logró más alivio á beneficio de este tratamiento en lo que se refiere al número de sus accesos, ha visto desaparecer igualmente las crisis de excitación maniaca post-paroxísticas á las cuales estaba antes sujeto.

La conclusión que parece deducirse de estos hechos es que el bromuro de estroncio, según lo ha expresado Mr. Feré, puede sustituir al bromuro de potasio por ser un verdadero sucedáneo en el tratamiento de la epilepsia, pareciendo además gozar de una acción suspensiva mayor que la de éste en el número de los accesos.

ESCARAS EN LOS ENAJENADOS

Brown Séquard.

I. TRATAMIENTO PREVENTIVO.—Puede impedirse el desarrollo de la escara en el momento en que empieza ésta á formarse. Háganse á este fin aplicaciones locales, alternativamente calientes y frías. Comiencese por una vejiga de hielo que se deja aplicada durante ocho ó diez minutos, y reemplácese en seguida por una cataplasma muy caliente que se mantiene en su sitio durante dos ó tres horas. Aplíquense uno después de otro estos medios hasta el momento en que el temor de su desarrollo haya desaparecido.

II. TRATAMIENTO CURATIVO.—Es necesario proceder inmediatamente contra la escara una vez formada, siendo el mejor tratamiento aquel que consiste en la cura iodoformizada con la aplicación de puntas de fuego.

El iodoformo tiene la ventaja de rodear á la herida de una atmósfera antiséptica.

Las puntas de fuego, aplicadas al rededor de la escara, apresuran su eliminación y se oponen á su extensión. Aplicadas en la herida misma, después de la eliminación del esfacelo, cauterizan los brotes carnosos y estimulan la vitalidad de los tejidos.

Christián.

Se acuesta á los idiotas en Charentón, hace mucho tiempo, en lechos especiales, de los cuales se separan por la mañana las partes que están sucias

y mojadas. Este sistema ni es caro ni complicado y da buenos resultados.

Se pasa por debajo de las nalgas, estando el enfermo acostado, una sábana que se cambia por otra en el momento que se ve que se ha ensuciado. Entre los muslos se coloca un urinario, dentro del cual se introduce el miembro envuelto en un lienzo fino.

ESCLEROSIS

Charcot.

Esclerosis en placas.—El cloruro de oro y el fosforo de zinc parece que exasperan los síntomas. La estriquina y el nitrato de plata hacen cesar algunas veces el temblor, pero su influencia ha sido siempre temporal.

Es una contraindicación formal para el empleo del nitrato de plata la existencia de la contractura permanente, y sobre todo de la epilepsia espinal; el nitrato de plata daría, en efecto, por resultado la exasperación de estos síntomas.

La hidroterapia parece haber producido en un caso un alivio pasajero; en otro, por el contrario, no ha producido ningún efecto.

El arsénico, la belladona, el cornezuelo de centeno y el bromuro de potasio han sido igualmente administrados sin ventajas positivas.

Otro tanto diré de la aplicación de la faradización y del empleo de las corrientes continuas.

Esclerosis lateral amiotrófica.—Deberá abstenerse el médico, al principio de la enfermedad particularmente, de todo procedimiento excitante y en especial de la electricidad.

La hidroterapia producirá igualmente en su primer período una demasiado fuerte excitación, y podrá aumentar ó avivar la contractura.

El cornezuelo de centeno es causa de los mismos efectos.

Parece que se consiguen mejores resultados con los revulsivos aplicados á la columna vertebral, con afusiones de agua caliente en el mismo punto, con baños tibios bastante frecuentemente repetidos y con el ioduro y bromuro de potasio.

El fosforo de zinc parece haber producido en algunos casos un ligero alivio.

El nitrato de plata y los diversos alcaloides, poco ó ningún efecto.

Quando la atropina haya hecho desaparecer la contractura, la faradización podrá tal vez prestar en el último período algunos servicios. Parece ser útil su empleo en todos los períodos para combatir los fenómenos bulbares. Se podrá, sin tener por objeto la enfermedad misma, procurar calmar los síntomas por medios apropiados.

El cloral combate fácilmente el insomnio. Basta algunas veces la valeriana.

Estamos en suma, pues, absolutamente desarmados, sin poder apelar más que á los paliativos. Si éstos llegan á dominar los fenómenos dolorosos, hay en el médico el deber de considerarse satisfecho.

Peter.

Esclerosis de la médula.—Empléese la revulsión contra las afecciones agudas de la médula; muchas de las esclerosis podrían detenerse en su

evolución si desde el principio, cuando todavía éstas no se han constituido y la afección no ha pasado del período inflamatorio congestivo, se les opusiese un tratamiento enérgico.

Dujardin-Beaumetz.

Esclerosis de la médula.—Apliquese la medicación revulsiva.

Pedro Marie.

Esclerosis en placas.—Esta afección tiende espontáneamente á las remisiones y á la regresión misma; podemos tal vez favorecer hasta cierto punto esta tendencia por medio de medicamentos que tengan por objeto, por una parte, el elemento «esclerosis», y por otra, el elemento «infección». Dados los servicios que prestan en las esclerosis vasculares los ioduros de potasio ó de sodio, puede empleárseles á pequeñas dosis, pero de una manera continua.

La segunda indicación es más difícil de satisfacer, siendo el mercurio tal vez el menos malo de los medicamentos para este objeto; prescribasele con prudencia durante algún tiempo, y en la forma más conveniente en relación con el estado del enfermo. Como la sífilis no parece representar papel ninguno en la etiología de las esclerosis en placas verdaderas, no se prescribe este medicamento como antisifilítico. Se recurre á él como agente antiinfeccioso general solamente; podrán ensayarse igualmente los demás antisépticos internos.

Tal vez con el empleo de alguna sustancia se-

mejante á las vacunas de Pasteur ó linfa de Koch se llegará un día á oponer en absoluto una barrera á la evolución de la esclerosis en placas.

Richardiere.

Esclerosis cerebral de los niños.—El tratamiento de las esclerosis cerebrales primitivas variará según el período en que se encuentren.

Podrá ser eficaz si se plantea al principio. Deberá limitarse, si se plantea después, á remediar algunas de las lesiones secundarias.

Si es llamado el médico al principio, cuando exista una lesión conjuntiva en vías de evolución, contra la cual estamos completamente desarmados, podrá, con ventaja del pequeño enfermo, intentarse la aplicación de los diversos revulsivos de que dispone el arsenal terapéutico.

Podrán aplicarse sanguijuelas detrás de las orejas y un vejigatorio en la nuca; pero vista la tendencia de esta lesión á la cronicidad, creemos que está más indicada la aplicación de un sedal en la nuca.

Nos falta, sin embargo, la observación personal para apreciar la acción de estos diversos agentes terapéuticos.

Convendrá igualmente la administración del bromuro de potasio y del cloral para disminuir la frecuencia y la violencia de los accesos convulsivos.

En el segundo período, cuando existan lesiones irremediabiles, el tratamiento será puramente sintomático.

Se procurará evitar la atrofia de los miembros

por medio de la aplicación de corrientes continuas ó intermitentes, pero será necesario vigilar atentamente su acción para hacerlas cesar en el momento en que se considere que pueden ser motivo de nuevas convulsiones.

Se combatirá también la atrofia de los miembros por medio del amasamiento y de las fricciones estimulantes repetidas.

Está también indicado el empleo de los antiespasmódicos si se observan síntomas de irritación cerebral, y si las condiciones del enfermo lo permiten se aconsejarán una ó muchas temporadas en los baños de Bagnères-de-Bigorre, cuyo empleo recomienda mucho el doctor J. Simón en circunstancias semejantes.

Algunos de estos pequeños enfermos han mejorado bastante después de esta cura termal.

Se prohibirán siempre en estos casos los baños de mar, en razón al daño que puede producir su acción estimulante excesiva.

ESPERMATORREA

Germán See.

Si la espermatorrea es debida al onanismo, prescribese:

- 1.º Uno ó 2 gramos al día de ioduro potásico mezclado con jarabe de ruibarbo.
- 2.º De 7 á 10 centigramos cada día de extracto alcohólico de digital, mezclado con doble cantidad de sulfato de quinina.
- 3.º Enema laxante diario.
- 4.º Duchas sulfurosas, calientes al principio; después hidroterapia fría.

- 5.º Alimentación sustanciosa (carnes, féculas).
- 6.º Ejercicio moderado, pero regular, particularmente gimnasia y natación.

GASTRALGIA NEURÓSICA

H. Rendu.

La gastralgia neurósica, neurosis pura del estómago, puede revestir tres tipos principales:

1.º *Paroxismos*, caracterizados por un dolor insoportable en el epigastrio, que sobrevienen bruscamente y que en seguida disminuyen.

2.º *Hipersecreción habitual, hiperpepsia* de Hayem, *hiperclorhidria* de Germán See, que presenta dos formas clínicas, según que la hipersecreción es periódica ó continua.

3.º *Dispepsia continua con ó sin vómitos*.

La morfina calmará los dolores y disminuirá la secreción gástrica en los paroxismos. El lavado del estómago, la leche en abundancia y el bicarbonato de sosa darán también buenos resultados.

La hiperclorhidria se neutralizará con los alcalinos á altas dosis. Cállese, en fin, sobre todo el sistema nervioso con la hidroterapia y con la desaparición de las causas de excitación ó de preocupación.

Atáquense las causas primeras si la enfermedad es de origen reflejo (afecciones intestinales ó uterinas).

Huchard.

Dense hasta 20 gramos de alcalinos cada día.